



Iba a hablar de niñas y niños palestinos en la ONU, Israel me lo impidió

Por: [Brad Parker](#)

Globalización, 26 de febrero 2020

[+972 Magazine](#) 24 febrero, 2020

Región: [Medio Oriente](#)

Tema: [Derechos humanos](#), [Guerra](#),
[Naciones Unidas](#)

Bélgica cedió a la presión israelí para anular mi visita al Consejo de Seguridad. De esta manera ayudaron a socavar el trabajo de derechos humanos para los niños palestinos. La semana pasada el Gobierno de Bélgica cedió a la intensa presión del Gobierno israelí y procedió a cancelar mi invitación para informar al Consejo de Seguridad de la ONU en Nueva York.

Irónicamente, la decisión de excluir mi voz como representante de [Defensa Internacional de los Niños de Palestina](#) (DCIP), una organización palestina de derechos humanos, ejemplifica y refuerza el mensaje que había preparado para presentar ante el Consejo.



Fadi Ibrahim Abu Khusa -de cuatro años- sostiene la foto de sus dos hermanos asesinados, Shahed (9) y Mohammed (2), en su casa en la aldea de Zawaida, en la Franja de Gaza, el 24 de febrero de 2015. Ambos niños fueron asesinados junto a sus padres, Ibrahim y Sabreen, y otros 4 miembros de su familia en un ataque israelí en su casa el 30 de julio de 2014. Ibrahim y Sabreen fueron a la casa del padre de Sabreen una semana antes del ataque pensando que estarían más seguros. (Anne Paq / Activestills.org)

Fui invitado por la Misión Permanente de Bélgica ante la ONU a fines de enero para informar a los miembros del Consejo de Seguridad sobre las violaciones de los derechos de los niños en Israel y los territorios palestinos ocupados.

Bélgica, que ocupa la presidencia rotativa del Consejo de Seguridad este mes, es líder de la agenda global de la ONU sobre los niños y los conflictos armados, y como tal quería destacar estos temas específicos durante la reunión mensual del Consejo sobre la cuestión de Medio Oriente y Palestina. Los belgas escribieron en su invitación que esta discusión centrada ayudaría a «enriquecer el debate» sobre Palestina.

Acepté con gusto. El hecho de que Bélgica estuviera dispuesta a invitar a una organización local palestina de derechos humanos como DCIP para informar al Consejo fue encomiable, ya que el espacio de la sociedad civil en la ONU se ha reducido durante años. Si bien me instaron a ser «equilibrado» en mi declaración (que había compartido con ellos para recibir comentarios), entendieron que los niños palestinos soportan abrumadora y desproporcionadamente la peor parte de los tipos de violaciones que intentaron resaltar.

Entonces comenzaron los problemas.

Tan pronto como los diplomáticos israelíes fueron informados de mi asistencia, Emmanuel

Nahshon, el embajador israelí en Bélgica y Luxemburgo, [solicitó](#) -supuestamente- al Gobierno belga a principios de febrero que cancelara la invitación. El Ministerio de Asuntos Exteriores israelí [convocó](#) al embajador adjunto de Bélgica en Israel, Pascal Buffin, en dos ocasiones separadas para que se opusiera formalmente a la invitación. Estas solicitudes fueron inicialmente rechazadas.

Los funcionarios israelíes y las organizaciones de derecha, como el ONG Monitor y sus afiliados, posteriormente organizaron una campaña de desinformación política y mediática bien orquestada para presionar a los belgas para que capitularan.

Luego, hace cuatro días, recibí una llamada telefónica temprano por la mañana que me informaba de que Bruselas había decidido cambiar el evento del Consejo de Seguridad de una reunión abierta a una reunión cerrada, lo que significa que yo ya no participaría.

Campañas de difamación dirigidas

La aceptación de Bélgica de las demandas de Israel es un golpe frustrante y devastador. No solo es un acto vergonzoso de censura, sino que también aumenta los esfuerzos de larga data para deslegitimar el trabajo de derechos humanos y los principios básicos del derecho internacional en lo que respecta a los palestinos.

Durante las últimas dos semanas, me han llamado falsamente de todo, desde «activista antiisraelí extremo» y «propagandista estadounidense de segunda», hasta «partidario del terrorismo» y «terrorista diplomático».

El embajador de Israel en la ONU, Danny Danon, incluso escribió una [carta](#) al Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, llamando al DCIP «un brazo del FPLP (Frente Popular para la Liberación de Palestina) para promulgar el terror diplomático contra Israel», y agregó: “En un lugar que promueve la paz y la seguridad en el mundo no hay espacio para personas como Parker».

DCIP y otras organizaciones de la sociedad civil en Palestina e Israel han sido cada vez más señaladas y atacadas por funcionarios israelíes, ministerios del Gobierno y una creciente red de fuerzas sociales de derecha y nacionalistas en Israel, los Estados Unidos, el Reino Unido y en toda Europa. Una estrategia clave de estas fuerzas es lanzar campañas de difamación dirigidas y organizadas, basadas en una serie de acusaciones que intentan vincularnos con la legislación nacional contra el terrorismo para socavar nuestro trabajo.

Para DCIP específicamente, funcionarios como el Embajador Danny Danon, el Ministerio de Asuntos Estratégicos de Israel, el Monitor de ONG y los Abogados del Reino Unido para Israel (UKLFI) alegan que apoyamos y fomentamos más actos terroristas. Afirman cariñosamente que la junta de DCIP y los miembros del personal están «afiliados», «vinculados» o tienen «supuestos vínculos» con el PFLP.

En cambio no se presenta evidencia de cómo el trabajo de DCIP (nuestra investigación de campo, documentación, servicios legales y defensa) está de alguna manera involucrado en el apoyo a actos terroristas. Además las autoridades israelíes no han iniciado juicios ni imputaciones contra miembros de la junta o del personal del DCIP por tales acusaciones durante su tiempo en la organización.

En lugar de exigir a las autoridades israelíes que dejen de asesinar a los niños palestinos que protestan en Gaza, que pongan fin a los malos tratos y la tortura de los niños palestinos

detenidos o responsabilicen a los perpetradores, estos actores están difundiendo información errónea destinada a silenciar, destituir y eliminar los derechos humanos legítimos, el trabajo y crítica de las políticas ilegales israelíes hacia los palestinos. Y desafortunadamente, a sabiendas o sin darse cuenta, gobiernos como el de Bélgica los están ayudando.

Fuera de la lista negra de la ONU

Entonces, si Bélgica no se hubiera derrumbado ante la presión, ¿qué no quería el Gobierno israelí que dijera hoy al Consejo de Seguridad de la ONU?



La niña palestina de cuatro años Shayma Al-Masri, que resultó herida en un ataque aéreo israelí que mató a su madre y a dos de sus hermanos, yace junto a su muñeca mientras recibe tratamiento hospitalario en la ciudad de Gaza, el 14 de julio de 2014. (Emad Nassar / Flash90)

Primero, utilizando en gran medida información verificada por la ONU, habría explicado cómo los niños palestinos se ven desproporcionadamente afectados por el conflicto armado a manos de las fuerzas israelíes. En segundo lugar, habría destacado cómo el persistente fracaso del Secretario General de las Naciones Unidas en responsabilizar a Israel ha fomentado la impunidad por violaciones tan graves contra los niños.

En [mi planificada ponencia](#), ofrecía una solución. Cada año el Secretario General de la ONU presenta un informe al Consejo de Seguridad que detalla la situación de los derechos del niño en situaciones específicas de conflicto armado, incluidos Israel y el Estado de Palestina.

La Resolución 1612 del Consejo de Seguridad, adoptada en 2005, estableció formalmente un mecanismo de monitoreo y reporte basado en evidencia y liderado por la ONU sobre violaciones graves contra niños durante un conflicto armado. Las seis violaciones incluyen asesinatos y mutilaciones, reclutamiento de niños, violencia sexual, ataques a escuelas u hospitales, negación del acceso humanitario para niños y secuestro.

Cuando se descubre que las fuerzas o grupos armados cometen tales violaciones contra los niños, el Secretario General está obligado a enumerarlas en el anexo de su informe anual. Esta lista se conoce como la «lista negra» o «lista de la vergüenza» de la ONU sobre los derechos del niño.

El mecanismo ha demostrado ser una herramienta sólida para reforzar la protección de los niños durante los conflictos armados en la última década. Pero a pesar de los persistentes informes de agencias de la ONU como UNICEF y grupos locales como DCIP, tanto Guterres como su predecesor, Ban Ki-moon, se negaron a incluir a las fuerzas armadas israelíes en la lista negra.

Esto fue a pesar de que Ban Ki-moon, por ejemplo, señaló en su [informe de 2014](#) que había habido un «aumento dramático en el número de niños muertos y heridos, especialmente en Gaza», con al menos 557 niños palestinos y cuatro niños israelíes asesinados y 4.249 niños palestinos y 22 niños israelíes heridos.

Si bien expresó su alarma ante la «escala sin precedentes e inaceptable» de destrucción y

daños causados por la operación militar de Israel ese año, aún omitió las fuerzas de Israel del anexo. Según se informa, cedió a la [significativa presión](#) de los Estados Unidos e Israel.

Defender el derecho internacional

La decisión de Ban Ki-moon y la continuidad de esa decisión por parte de Guterres han transformado efectivamente un fuerte mecanismo de rendición de cuentas en un proceso politizado donde los gobiernos poderosos pueden eximirse del escrutinio y las reglas del derecho internacional.

Como escribí en mi declaración preparada para el Consejo de Seguridad, la ausencia de Israel de la lista negra esencialmente le otorga «una aprobación tácita para continuar cometiendo impunemente infracciones graves del derecho internacional». Todavía estamos, hoy, lidiando con el impacto de esta decisión».



Los deudos llevan el cuerpo del niño palestino de 13 años Ahmed Sharaka, asesinado por las tropas israelíes alcanzado en la cabeza por una bala de metal recubierta de plástico, en el campo de refugiados de Jalazoun cerca de Ramallah, 12 de octubre de 2015. (Flash90)

Hoy esperaba reiterar un mensaje que Hagai El-Ad, Director Ejecutivo de la organización de derechos humanos B'Tselem, trajo al Consejo en 2018: Un orden internacional basado en normas no se presentará.

Para que la agenda de la ONU sobre conflictos armados y niños siga siendo relevante y creíble, es imperativo que el proceso de inclusión no otorgue una excepción a Israel por sus graves violaciones. Año tras año los niños palestinos deben lidiar con los fracasos impuestos por estos formuladores de políticas y, sin rendición de cuentas, estas violaciones continuarán sangrando un año tras otro.

Dados los ataques y campañas contra los defensores de los derechos humanos y de la sociedad civil palestina, las acciones de Bélgica son completamente irresponsables.

Cuando un supuesto representante de estos valores te evita sabiendo muy bien que puede convertirte en un objetivo, es desalentador ver que cede ante tanta presión. Esta falta de voluntad política asegura que la impunidad sistémica seguirá siendo la norma para los niños palestinos.

Brad Parker

Brad Parker: Asesor principal de política y defensa de Defense for Children International - Palestina. Sígalos en @baparkr.

Artículo original en inglés:

[I was meant to talk about Palestinian kids at the UN. Israel forced me out](#), publicado el 24 de febrero de 2020.

Traducido para Rebelión por J. M.

La fuente original de este artículo es [+972 Magazine](#)
Derechos de autor © [Brad Parker](#), [+972 Magazine](#), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Brad Parker](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca